

CAPILLA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

ARQUITECTO: PABLO GUILLÉN LLANOS



En el interior de la sede de la Universidad Pontificia de Salamanca se ubica una capilla de uso diario que sirve de apoyo a la iglesia de la Clerecía. La intervención parte con la firme decisión de realizar una actuación discreta para no destacar frente a lo realmente importante de este espacio santo y sagrado.

La idea es muy sencilla. Sobre el espacio libre abovedado *colocamos* la nueva capilla formada por una pieza de piedra natural que no toca las paredes del edificio, como con respeto, en la que se *tallan* todos los espacios. Una piedra caliza que la mano del hombre labra según su necesidad. Con ese labrar se crea un muro que articula todo el conjunto y recoge en su interior las necesidades de cada uno. También se crea un zócalo perimetral que organiza el espacio de celebración, en anillo abierto, dirigiendo la comunidad hacia el altar. Todo se dirige hacia él.

El espacio se humaniza con elementos de madera maciza diseñados *ad hoc* y una celosía que separa la sacristía del vestíbulo donde se esconde discretamente su puerta de acceso. Toda la obra se resuelve utilizando únicamente la piedra y la madera. No se necesita más.

El altar, la sede y el ambón, tratados como elementos exentos del suelo, se realizan con la misma piedra caliza pero con distinto acabado, dejando en el frente un costero. El retablo se concibe con forma escenográfica, dotando a la pared del frente con un tratamiento rugoso que haga de fondo de escena, y sobre el cual se colocan las dos tallas de madera y el sagrario.

